

**RESEÑA: *POSTCOLONIAL AND GENDER  
PERSPECTIVES IN IRISH STUDIES*. MORALES  
LADRÓN, MARISOL (ED.)<sup>1</sup>**

Eduardo Barros Grela<sup>2</sup>

**Marisol Morales Ladrón (ed.) 2007: *Postcolonial and Gender Perspectives in Irish Studies*. Netbiblo: A Coruña. 240 páginas. ISBN: 978-0-9729892-6-8.**

La serie de ensayos que recoge Marisol Morales en *Postcolonial and Gender Perspectives in Irish Studies* analiza el rol que han desempeñado los estudios de género en el desarrollo de la teoría postcolonial aplicada al ámbito irlandés. Partiendo de la premisa anunciada por la editora en el prólogo (xvii), la realidad irlandesa y su contextualización histórica hacen difícil la identificación del estatus irlandés bien como colonia o bien como agente colonizador dentro de los paradigmas marcados por la teoría literaria más reciente. Por este motivo, su postura ante los estudios poscoloniales ha de ser estudiada con especial cuidado y detenimiento, y ha de atender a las particularidades del estado híbrido socio-cultural de esta nación. A esta problematización de la identidad colectiva del sujeto irlandés atendiendo a parámetros postcoloniales, se le añade en la recopilación de artículos propuesta por Morales la laboriosa tarea de articular tal condición aporética con una posición académica dirigida a los estudios de género y de identidad nacional.

Este volumen está dirigido a especialistas en el campo de los estudios postcoloniales, de los estudios de género y a quienes buscan reconciliar ambas líneas teóricas con el caso irlandés. Enmarcado en la serie de publicaciones “Irish Studies Series”, dirigida por Antonio Raúl de Toro Santos (Editorial Netbiblo) y dedicada a explorar las diferentes aportaciones culturales del ámbito irlandés, el texto que publica Morales Ladrón en 2007 supone una necesaria profundización en el estudio teórico de la literatura y el cine en Irlanda durante las últimas cuatro décadas desde un posicionamiento crítico y ambicioso. Optando por una vertiente epistemológica que atañe a figuras tan relevantes de la teoría postcolonial como Edward Said, Gayatri Spivak o Homi Bhabha, este volumen cuestiona el sistema de relaciones entre centro y margen que ha dado lugar tanto a la conceptualización binaria de la identidad imperial en su relación con la “colonia” como a la adscripción mecánica a un sistema de poder y resistencia. Tradicionalmente, la crítica ha discutido en torno a que el resultado de la interacción entre ese *poder* y esa *resistencia* se ha manifestado en discursos culturales híbridos que subvierten el propio sistema binario. La línea propuesta por la editora del texto que nos ocupa emprende la tarea de adentrarse en la complejidad

---

<sup>1</sup> Fecha de recepción: octubre 2008.

Fecha de aceptación y versión final: octubre 2008.

<sup>2</sup> Investigador del Instituto Universitario de Estudios Irlandeses, Amergin, Universidade da Coruña; ✉ ebarros@udc.es.

de estas interacciones y hacer así visible la doble exposición –enraizada en una impostura de *otredad*– de la mujer al margen.

Para ello, Marisol Morales ha propuesto con éxito una organización de contenidos con cinco grandes bloques que estudian las diferentes áreas de la literatura y el cine de la Irlanda postcolonial, asentándose en un posicionamiento crítico que favorece tanto la interacción entre ellas como su coherencia académica, y que se detiene en el estudio de la posición que ocupa la estética de autoría femenina en el ámbito irlandés: “*Postcolonialism, Language and Gender*” (Isabel Carrera Suárez y Asier Altuna García de Salazar), “*Poetry*” (Manuela Palacios González y Luz Mar González Arias), “*Fiction: Novels and Short Stories*” (Esther Aliaga Rodrigo, María Amor Barros del Río, Tamara Benito de la Iglesia y Margarita Estévez Saá), “*Drama*” (María del Mar González Chacón y Rosana Herrero Martín) y “*Cinema*” (Rosa González Casademont) son los títulos escogidos para cada uno de estos bloques. A estas secciones les precede un cuidado prólogo –firmado por la editora– que sirve –además de presentación– como un instrumento aglutinador del aparato teórico que marcará las directrices analíticas de las colaboraciones propuestas. En conjunto, esta monografía se presenta como una cuidada selección de artículos coherentes y ambiciosos en sus objetivos, lo que resulta en un volumen de destacado interés para la crítica afín, de gran valor referencial y en sintonía dialéctica con las diferentes posturas teóricas recientes que tratan el feminismo en la Irlanda postcolonial.

El primer bloque de este volumen está compuesto por dos contribuciones de corte teórico centradas en la propia teorización postcolonial de Irlanda y en las relaciones de la lengua irlandesa con el postcolonialismo. Ambos artículos se detienen a reconceptualizar desde una postura dialéctica las nociones teóricas que conforman la base del conjunto: estudios postcoloniales, nacionalismo, lengua y género. La aproximación a estos conceptos se lleva a cabo desde una revisión crítica del propio proceso de identificación de Irlanda como colonia, que conlleva inherentemente la problematización del debate crítico entre las posturas nacionalistas y revisionistas. Así mismo, el recorrido histórico de la lengua irlandesa que se propone en el segundo estudio de esta sección sirve como punto de partida para deconstruir la postura tradicional basada en la relación binaria del colonizador y el colonizado, argumentando que el propio uso de la lengua ha desarrollado históricamente una función como catalizador político y anticolonial que ha dado lugar posteriormente a debates en torno a la hibridación y el multiculturalismo en la era de la globalización. Otros temas como la traducción o la inconsistencia de la adecuación terminológica para articular procesos únicos del caso irlandés en su relación con el postcolonialismo se sacan a colación con solvencia gracias al importante esfuerzo bibliográfico que denota el ensayo de Altuna, que a su vez parece entrar en la contradicción posmoderna de afirmar la hibridez y la aporía irlandesa desde un intento de clarificación, más que de complejización de los mismos.

El segundo bloque de esta monografía, dedicado a la poesía irlandesa desde una perspectiva poscolonial, ahonda en la relación existente entre poetas de Irlanda del Norte y de la República (John Montague, Seamus Heaney, Paula Mehan, Nuala Ní Dhomhnaill, Eavan Boland o Leanne O’Sullivan), y ofrece profusos comentarios sobre la producción poética al norte y al sur de la frontera, al tiempo que cuestiona la validez epistemológica de esta última como elemento diferenciador del verso irlandés: “*A borderland is not only a manifestation of división, but is also a space that facilitates encounters*” (47). El artículo que firma González

Arias concretiza el análisis de la poesía irlandesa contemporánea en discursos del amor producidos por mujeres, y centra su crítica en la búsqueda de espacialidades discursivas que se aparten de la pasividad tradicionalmente asignada a la mujer por las metanarrativas que producen los discursos patriarcales. Resulta de particular interés en la contribución de González Arias la referencia explícita que se hace al pensamiento de Linda Hutcheon –en su conocida relectura de Althusser– acerca del componente ideológico que le es inherente a todo discurso (67), ya que de este modo se puede entender con mayor precisión la actitud crítica de la autora al relacionar ideas sociológicas derivadas de Habermas –tal y como ha hecho también Seyla Benhabib– con el discurso del amor que identifica la condición femenina con la pasividad y la sumisión de la historia colonial irlandesa.

La tercera parte de este volumen está íntegramente dedicado a la novela y la narrativa breve con una inclinación teórica mayor hacia los estudios culturales. En las contribuciones que se corresponden con este apartado se analizan obras en prosa que comparten varios temas comunes que dan cohesión a la sección. Algunos de estos temas serían la dificultad de utilizar la terminología propia de una teoría postcolonial que en el momento de su producción original dejaba de lado casos conflictivos –por no decir contradictorios– como el irlandés; los impedimentos de prescribir a través de la narrativa una política de identidad nacional estable en Irlanda (o, por extensión, en cualquier otro espacio fronterizo); la postura de autores que centran su producción en el conflicto y que confluyen en matices paradigmáticos del postcolonialismo y el anticolonialismo tales como la lucha de poderes, la división política e identitaria, la propia producción cultural, o los discursos de la violencia y el silenciamiento. Resulta de particular interés la original propuesta crítica de Estévez Saá, que acierta plenamente al recuperar la relevancia de las voces de mujeres en la narrativa breve irlandesa, algo que hasta muy recientemente no había recibido la atención que se merece en las colecciones más importantes de la abundante existencia de esta forma de expresión en Irlanda.

Los dos últimos bloques de *Postcolonial and Gender Perspectives in Irish Studies* están compuestos por estudios que profundizan en el ámbito del teatro y del cine. González Chacón (“Estudio postcolonial del teatro norirlandés contemporáneo”) centra la primera parte de su contribución en discutir la obra de Said para demostrar que, a pesar de la controversia suscitada por quienes no admiten la realidad norirlandesa como parte de un mosaico postcolonial, y a pesar de que cada nación tiene unas particularidades propias y las de Irlanda del Norte no son de las menos complejas, de hecho, sí se podría afirmar que los patrones de desigualdad y opresión articulados por el colonizador se refractarían posteriormente en el entorno social en el que el oprimido pasase a ser opresor. Por lo tanto, referirse al ámbito irlandés como adyacente a un entorno postcolonial sería, como mínimo, factible. Afirma González Chacón que han sido las mujeres –en particular, las dramaturgas– quienes han desempeñado un papel determinante en el proceso de descolonización al subvertir los roles tradicionales y transgredir los discursos dominantes de la escena norirlandesa. Como en otros estudios en este mismo volumen, las autoras que se ocupan del teatro y del cine apelan a la continua búsqueda de una voz propia tras el silenciamiento, y se aferran al provocativo título del conocido ensayo de Spivak, “Can the subaltern speak?” para explicar las ramificaciones de la complejidad discursiva de ser autora-mujer-irlandesa.

Marisol Morales consigue, en definitiva, reunir una serie de ensayos en torno a las perspectivas de género y de postcolonialismo en los estudios irlandeses que logra capturar la atención de quienes se aproximen a la teoría postcolonial, a los estudios de género y a la situación de Irlanda dentro del panorama teórico actual. El volumen se enriquece porque la editora organiza cabalmente las contribuciones en la compleja atmósfera teórica del caso irlandés y acierta a darles una contextualización apropiada. En efecto, el interés individual de los artículos resulta notable y, en conjunto, este monográfico es un instrumento muy útil para quienes deseen familiarizarse con los estudios postcoloniales aplicados a la literatura y al cine de Irlanda.